

**Conferencia de Leopoldo Abadía
XXV ANIVERSARIO EMA PARTNERS INTERNATIONAL
Barcelona, Octubre 2013**

- Aunque los datos macroeconómicos son cada vez más positivos, no acabaremos realmente con esta crisis hasta que no se cree empleo en nuestro país de forma clara, sustancial y sostenida.
- Seguimos en una etapa dura y la salida hacia el crecimiento será larga y compleja. Pero también es un momento apasionante. Las empresas y las personas que trabajan en ellas deberán sacar de dentro todo lo que tienen y más.
- La ahora tan popular “innovación” significa trabajar bien, darle vueltas a la cabeza y ponerse en el lugar del cliente, repensando productos y servicios, sin necesidad de aferrarse ciegamente a fórmulas que hasta hace poco nos han funcionado.
- Los aspectos económicos de esta larga crisis son conocidos y no por ello menos graves, pero sin duda ésta ha sido una crisis ética, o para decirlo más claro, de decencia.
- Hay quien dice que hay que volver a los “viejos valores” o a la “cultura del esfuerzo”. Pero los valores no son viejos. Siempre han estado vigentes. No engañar, no mentir y ser leal son y serán siempre valores claves. ¿Pero es que alguien cree que la vagancia es una cultura?
- Es la hora de los sensatos. Los sensatos esperanzados, que son las personas y empresas que trabajan con criterio, siendo prudentes y optimistas.
- Criterio para entender bien el entorno en el que nos movemos, tener elementos suficientes para tomar decisiones correctas y no dejarnos llevar por modas u opiniones preconcebidas o escasamente fundamentadas.
- Optimismo como la virtud de luchar para ser mejor, diferenciarse y cumplir los compromisos, mediante el esfuerzo, el sentido común y la dedicación.
- Prudentes en el sentido de actuar con contención, de entender la austeridad como gastar con cabeza.
- Sólo con una intensificación de los valores éticos de siempre en nuestras relaciones profesionales y humanas saldremos de esta situación mejor y más fortalecidos de lo que entramos.

Noviembre 2013